

**Título** Hacia la asunción del carácter filosófico de la visión del mundo

---

**Tipo de Producto** Ponencia (texto completo)

---

**Autores** Lythgoe, Esteban

---

IV Congreso Internacional de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Heideggerianos (SIEH), San Martín Provincia de Buenos Aires, Septiembre 2017

## Código del Proyecto y Título del Proyecto

---

C17S06 - Un acercamiento filosófico a la psichistoria

---

## Responsable del Proyecto

---

Lythgoe, Esteban

---

## Línea

---

---

## Área Temática

---

Psicología

---

## Fecha

---

Septiembre 2017

---

**INSOD**

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas  
Proyectuales

**UADE** 

## Heidegger, 1928 - Hacia la asunción del carácter filosófico de la visión del mundo:

Esteban Lythgoe – Conicet

estebanlythgoe@yahoo.com.ar

### 2. Historicidad, pueblo, comunidad.

El interés de Heidegger por la visión de mundo y su relación con la filosofía se encuentra presente desde comienzos de sus investigaciones, como se manifiesta en su reseña a la obra de Jaspers, *Psicología de las visiones de mundo*. Algunos intérpretes sostienen la constante intención de Heidegger de desvincular la filosofía de la visión del mundo,<sup>1</sup> fundándolo en la identificación de su filosofía con la ontología y en considerar a la visión del mundo como óptico. Al respecto, resulta paradigmática la siguiente afirmación de la introducción de los GP: “La filosofía es la interpretación teórico-conceptual del ser, de su estructura y de sus posibilidades. Es ontológica. Por el contrario, la cosmovisión es un conocimiento ponente del ente y una toma de postura ponente respecto del ente, no es ontológica, sino óptica.”<sup>2</sup> Aunque esa asociación es correcta, de ella no se desprende la desvinculación total entre ambos ámbitos. Como lo explicó Robert Bernasconi hace ya casi tres décadas “...la publicación de los cursos de Marburgo han mostrado por primera vez cuán compleja fue la respuesta de Heidegger a ese problema a finales de la década del veinte.”<sup>3</sup> Incluso en los mismos GP se reconoce la influencia de las visiones del mundo en la filosofía, pues “...la filosofía no es una elaboración de una concepción del mundo, pero tiene, quizá por eso mismo, una relación elemental y de principio con todas las construcciones de mundo, no sólo las teóricas, sino también las fácticamente históricas.”<sup>4</sup>

El objetivo de la siguiente presentación consiste en esbozar cómo se presentaba esta relación en *Ser y tiempo* y evaluar su desarrollo en cursos posteriores, donde la visión de mundo se vuelve filosóficamente relevante. Nuestra hipótesis es que esta relevancia, está asociada al reconocimiento de la incidencia ontológica de la dimensión óptica y de la facticidad, ligada al proyecto de la metontología de 1928. Como irá poniendo de manifiesto a lo largo de estas páginas, disintiremos con Crowell que este tipo de acercamiento reivindicatorio de lo óptico ya se encuentre en *Ser y tiempo*, aun cuando en esta obra se trate la estructura de la facticidad y se plantee la pregunta por el fundamento óptico de la ontología se encuentren en esta obra. Concluiremos mostrando de qué mo-

---

<sup>1</sup> Karilemla, “Heidegger’s Contrasting Notion of Worldview in the Early, Middle, and Later Writings” en *The Humanistic Psychologist*, 43, 2015, p. 250: “a lo largo de su carrera, Heidegger buscó distanciar la filosofía de la cosmovisión.”

<sup>2</sup> Heidegger, M., *Problemas fundamentales de la fenomenología*, Trotta, Madrid, 2000, p. 36. Aunque no esté explicitada conceptualmente dicha oposición también se encuentra presente en ST, por ejemplo, p199.

<sup>3</sup> Bernasconi 42.

<sup>4</sup> GP. 35.

do la significación filosófica de la visión del mundo lleva a que se incorpore la historia de la filosofía y el mito en la reflexión filosófica.

### **La filosofía, lo óntico y la visión del mundo:**

En ST nos encontramos con dos referencias explícitas a la visión del mundo. La primera es en el § 38 al hablar de la caída. Allí Heidegger toma distancia del debate ‘óntico’ de si el hombre ha nacido sumido en el pecado, para sostener en su lugar que este término es un ‘concepto ontológico de un movimiento’. Seguidamente afirma, Pero fe y ‘visión del mundo’, al hacer tales o semejantes afirmaciones, como al hacer afirmaciones sobre el *Dasein* en cuanto ser-en-el-mundo, tienen que recurrir a las estructuras existenciales puestas de manifiesto, supuesto que sus afirmaciones aspiren al par a este objeto de una comprensión *conceptual*.” (ST. 199-200, se modificaron conceptos de la traducción original). La segunda referencia también se encuentra haciendo referencia a los modos de ser del *Dasein* pero, en este caso, se trata del análisis del estado-de-resuelto. Allí también, se distingue la dimensión fáctica de la existencial con los siguientes términos “exponer las posibilidades existenciales fácticas bajo el punto de vista de sus principales rasgos y relaciones y hacer la exégesis de su estructura existencial cae dentro del círculo de problemas de la antropología existencial temática. A los fines ontológico-fundamentales de la presente investigación basta el deslinde existencial del poder-ser propio atestiguado en la conciencia para el *Dasein* mismo partiendo de este mismo.” (ST. 327). En una nota vinculada con estas afirmaciones, Heidegger remite a la obra de Jaspers *Psicología de las visiones de mundo*, explicando que esta obra busca responder justamente a estos problemas y sobre su análisis desarrolla la teoría de las visiones de mundo.

En su artículo sobre metontología, Crowell sostiene que ya en ST está en germen el proyecto de establecer un fundamento óntico de la ontología basándose en la inclusión de la siguiente pregunta en su párrafo final: “¿admite la ontología fundamentarse *ontológicamente*; o también para ello ha menester de un fundamento *óntico*, y *qué* ente debe asumir la función de fundamentarla?” (ST, 469). De las dos citas anteriormente recogidas, podemos desprender tres observaciones de carácter ontológico que inciden a nuestro trabajo y limitan esta hipótesis de Crowell. La primera es una explícita ubicación, señalada al comienzo de este trabajo, de la visión del mundo en lo óntico. La segunda es que las posibilidades fácticas son meras concretizaciones de las estructuras ontológicas, las cuales son su condición de posibilidad. La tercera es que, a los fines de la analítica existencial, son las estructuras ontológicas las filosóficamente relevantes, no las concretizaciones fácticas.

Asociada con estas observaciones se encuentra una concepción crítico-trascendental de la filosofía que se manifiesta de manera más explícita en los párrafos metodológicos del período. En ellos, Heidegger reconoce el carácter constitutivamente histórico del *Dasein*, que lo vincula a una tradición. De hecho, toda investigación, incluso aquella que se interroga por el ser, es una posibilidad óntica del *Dasein* (ST. 30). A pesar de ello, Heidegger considera necesario limitar su influencia lo más posible, pues la tradición es una posibilidad en la que el *Dasein* cae y que “...le quita la dirección de sí mismo, el preguntar y el elegir.” (ST. 31). Aunque relativice el alcance de sus afirmaciones,

el momento metodológico de la destrucción, abordado tanto en el § 6 de ST, como en el § 5 de GP, busca limitar la influencia de la historia de la filosofía, buscando “acotarla dentro de sus posibilidades positivas, y esto quiere decir siempre dentro de sus *límites*, que le están dados fácticamente con la manera de hacer la pregunta en todo caso y la limitación del posible campo de la investigación impuesta de antemano por esta manera.” (ST. 33). Asimismo en el § 7 insta a no abreviar en la historia de la filosofía para determinar el método de la ontología, sino desprenderlo de la cosa investigada misma.

Se podría concebir que tanto el análisis de la totalidad del *Dasein* como su pasaje de un modo de ser a otro, a los que están asociados los pasajes anteriores, son de carácter fácticamente histórico. Sin embargo, si estos desarrollos pueden ser calificados de históricos, son históricos en un sentido *a priori*. La analítica existencial se restringe a las estructuras ontológicas del *Dasein*; tematiza sus potencialidades originarias, antes de la concreción fáctica, y, consecuentemente, independiente de las contingencias y las entidades ajenas al *Dasein*. Heidegger describe a esta analítica como un sistema del *Dasein*, en tanto ‘arquitectónica conceptual y, sin embargo, histórica.’ “Por tanto, la analítica del *Dasein* se encuentra antes de todas las profecías y anuncios relativos a las concepciones de mundo...” (MAL. 161)

En su último curso de Marburgo, Heidegger propone responder positivamente a la pregunta recogida en el último párrafo de ST, en un proceso que busca ‘quitarle el entrecomillado al término “metafísica”, tal como era utilizado en *Ser y tiempo*, según la expresión de Crowell.<sup>5</sup> En este curso, Heidegger distingue cuatro problemas fundamentales asociados al ser que deben ser tratados por la ontología, a saber: 1. La diferencia ontológica. 2. La articulación fundamental del ser. El carácter veritativo del ser. 4. La regionalidad del ser y la unidad de la idea del ser.<sup>6</sup> Sin embargo, admite que la ontología no agota la metafísica, sino que, tal como lo adelantara al cierre de ST, la esencia de la ontología se produce a partir de su conversión (metabolé). Así como Aristóteles definía a la filosofía como ontología y teología, en este curso, “la ontología fundamental y la metontología constituyen en su unidad el concepto de la metafísica.” (MAL. 186). La metontología propone una vuelta hacia el ente: “...esta analítica temporánea es a la vez el giro en la que la ontología misma da marcha atrás expresamente hacia la óptica metafísica en la que de modo implícito siempre ha permanecido.” (MAL. 186). Entre los temas que desarrollarían esta instancia de la metafísica se encontrarían los fenómenos ópticos originarios de la existencia humana en su lugar en el mundo, las preguntas regionales sobre la diferenciación con los entes distintos al *Dasein*, tanto sin mundo como pobres de él, las referidas a la dispersión fáctica en la corporalidad y la sexualidad, y las preguntas históricas como la metafísica del mito y de otras visiones del mundo.<sup>7</sup> Son específicamente estas últimas preguntas, así como la relación de la visión de mundo y el mito las que serán tratadas en el primer curso del segundo ciclo de Heidegger en Friburgo.

Aunque en textos posteriores no vuelva a aparecer el término ‘metontología’, el proyecto de buscar el fundamento óptico de la ontología. En “De la esencia del fundamento”, Heidegger sostiene que la estructura ontológica del ser-en-el-mundo es una “tautología

---

<sup>5</sup> Hodge, 177.

<sup>6</sup> Cf. MAL, 179

<sup>7</sup> Cf. Kisiel, p. 249.

vacía”, por lo que “...la trascendencia del *Dasein* sólo queda determinada negativamente, como a la defensiva.” (EF, 123). De ahí que en su curso *Introducción a la filosofía* Heidegger propone llevar a cabo una caracterización más concreta de la trascendencia. A diferencia de los cursos anteriores, Heidegger asocia la diferencia entre lo óntico y lo ontológico, con la problemática del ser y el mundo, respectivamente. Mientras la problemática de la comprensión del ser nos remite a la ontología, la explicitación del mundo asociada con el ser-en-el-mundo, apuntaría a lo propiamente óntico. Según nos explica, “El ser, la posible diversidad de ser que, de forma expresa o no, entendemos en la comprensión del ser, no coincide de ninguna manera con aquello a que el título de ‘mundo’ se refiere, aun cuando el ser y todo aquello a lo que la expresión ‘ser’ se refiere, pertenece al contenido del mundo.” (IF. 319). De ahí, que al preguntarnos por el fundamento óntico de la ontología, debemos remitirnos a la problemática del mundo, y específicamente a la *visión del mundo*: “El objetivo que perseguimos es doble: 1. Una caracterización más plena y rica de la trascendencia, que vaya más allá de la ‘comprensión del ser’, tal como empezábamos caracterizándola en términos más bien tradicionales; y 2. También una caracterización del carácter estructural de la trascendencia como tal.”<sup>8</sup>

En una suerte de ‘fenomenología de la conciencia’, Heidegger presenta al *Dasein* inicialmente como una nihilidad existente. Esto significa que constitutivamente no puede fundamentar su poder ser desde sí mismo y que, por lo tanto, que requiere un sostén. La visión de mundo es una construcción histórica realizada por sabios que aporta este sostén al *Dasein*, no algo natural.<sup>9</sup> A partir de la existencia pueden acontecer dos posibilidades básicas de visión del mundo, inseparables entre sí, en la primera sigue operando la segunda y la segunda anticipa la primera. Inicialmente, la existencia se encuentra dispersa y absorta en el poderío del ente. Frente a una totalidad del ente superpotente, la existencia se encuentra carente de protección. Todas las relaciones entre entes giran en torno a esta superpotencia; incluso el ser-en-el-mundo es concebido como entregado a ella. Ante esta ausencia de protección, la existencia busca darse cobijo en el ente, a través de la figura del mito. “Esta primera posibilidad básica de visión del mundo se caracteriza, por tanto, porque el sostén cobra el carácter de un protegerse en el ente.” (IF, 378). La adquisición del apoyo significa que la existencia queda enteramente dominada por los mitos, debe plegarse a las instituciones con ellos asociados, participar en sus ritos y acciones mágicas.

El sostén como primera posibilidad de visión del mundo se desenvuelve y degenera convirtiéndose en empresa, organización y negocio. En ella se pone de manifiesto una nueva ausencia de sostén manifestado en la figura del trajín. En ella la organización funciona como un modo vacío de prestar cobijo, quedando sólo como un posicionamiento, que es la segunda posibilidad de visión de mundo. El pasaje del cobijo al posicionamiento supone un desplazamiento del centro de gravedad de la trascendencia. En el cobijo la existencia se encuentra absorbida por el ente. En el posicionamiento, en cambio, el eje se encuentra en el comportarse, por lo que priman las posibilidades que

---

<sup>8</sup> Introducción a la filosofía, 354. Sobre la importancia de la visión de mundo en “La esencia del fundamento”, Cf. Heidegger, M., *Hitos*, Alianza, Madrid, 2000. Nota p. 133.

<sup>9</sup> IF, 363.

ella misma se pone por delante. El trascender se vuelve expreso y la existencia elige su posicionamiento. Esto no significa que el estado de arrojado de la existencia desapareciera, sino que se administra desde el posicionamiento (IF, 389). Este cambio de visión de mundo supone también un cambio de definición de la verdad, dando lugar a la ciencia. No es que la existencia se aísle en sentido óptico, sino que resalta. Tres formas de degeneración: autocomplacencia, gesto, interioridad (396). Es en este punto donde se desarrolla la filosofía.